

14 Octubre

Los Mártires Nazario, Gervasio, Protasio, y Celsius

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas a los Mártires

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo terminado la lucha * de su confesión de fe, * el valiente Nazario, el gran Protasio, * el sabio Celsius * y el divinamente sabio Gervasio * recibieron como testigos la corona de la victoria. * Cantémosles como a valientes guerreros, * como a herederos del reino de lo alto, ** como a sacrificios voluntarios.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Iluminado por la refulgencia noética del Espíritu, * Oh sagrado Nazario, * brillaste más intensamente que el sol con gracia divina, * sobre las almas de los que estaban en la oscuridad, * enseñándoles, iluminándolas, * instruyéndolas espléndidamente * a creer. en y adorad al único Señor *Que se encarnó gloriosamente de la Virgen** y ha iluminado a los que están en la tierra.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Con Nazario * brilló el siempre memorable Celsius, * y los gloriosos Protasio y Gervasio, * que sufrieron con mente valiente, * venciendo valientemente en la tierra * todas las hordas de demonios. * Por lo cual, derraman ríos de curaciones * y riegan ricamente los corazones de los piadosos ** con la gracia divina.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Sea alabado Nazario, * y sea honrado Protasio * con los piadosos Celsius y Gervasio, * que sufrieron gloriosamente la justicia * y disminuyeron la falsedad, * que son honrados de manera sagrada por los coros angélicos * y son deificados por la comunión divina, * recibiendo coronas de victoria** de la mano del Dador de vida.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

En cuanto terminasteis la carrera y mantuvisteis la fe, * oh divinos mártires, * habéis sido coronados con coronas de sufrimiento * y contados entre los ángeles, * habiendo luchado

espléndidamente * y con la ayuda de Cristo pisotearon al enemigo engañoso. * Por lo cual, reuniéndonos juntos, * con alegría celebramos ** tu radiante memoria.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Al pasar por las ciudades, *el divinamente sabio Nazario las iluminó* con su predicación piadosa. * Y Celsius, emulándolo, * adquirió la gloria de los atletas espirituales de Dios, * pisoteando al engañoso. * Honrémoslos todos con alabanzas * como estrellas y lumbreras para los que están en tinieblas ** y médicos para nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Alabemos a Nazario, Gervasio, Protasio y Celius, los sacrificios dotados de razón, porque despreciaron todo el salvajismo de los tiranos y de los ídolos. Por tanto, a través de sus súplicas, oh Cristo Dios, concede la paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh mártires del Señor...»

«No puedo soportar, oh hija mía, contemplarte, * que concedes vida y salud a todos, * colgado del Árbol; * porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte * por el fruto de la transgresión * han sido despertados * y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» * así dijo llorando la Virgen, ** a quien magnificamos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, * recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; * porque, poseídos de Tu poder, * despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. ** Por sus súplicas salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 1

de José

Abriré mi boca, * y seré lleno del Espíritu, * y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; * y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, * alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Habiendo sufrido fielmente y terminada la contienda, fuisteis coronados con coronas de victoria, oh divinos mártires; por lo que con alegría celebramos tu piadosa memoria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Impulsados por la vela del Espíritu divino, habéis atravesado el abismo de los tormentos sin hundiros, oh gloriosos mártires, y ahora habéis hecho vuestra morada en el divino puerto del Altísimo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Vestidos con la Cruz como con una coraza, oh bienaventurados, combatisteis al enemigo incorpóreo en el cuerpo, soportando sutiles tormentos y una muerte injusta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos a la Inmaculada Doncella que era la única que contenía al Dios pre-eterno

dentro de su vientre, porque ella se volvió más espaciosa que los cielos, dando carne a Dios por amor a la bondad.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, * establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, * y en tu divina gloria * concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Fuisteis verdaderamente como uvas divinas de la vid divina, oh mártires, derramando sobre nosotros el vino que con gracia alegre espiritualmente los corazones de todos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Oh Nazario, que eres extraordinariamente rico, mártir de Cristo, te opusiste poderosamente al tirano que te ordenó sacrificar a los dioses abominables, y te preparaste como un cordero para el matadero, oh glorioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Con fe cantemos hoy todos una sinfonía de alabanza a Nazario, Gervasio, Protasio y Celsius, que fueron testigos de la verdad en el Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El tabernáculo de la ley te prefiguró, que debías convertirte en la morada sagrada de Dios, oh puro, de donde procede nuestra purificación, confiriéndonos santidad a todos nosotros.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Honrando el sufrimiento y persecución de Nazario y los dolores y heridas de Protasio, alabemos a Gervasio y Celsius, vasos preciosos de la Santísima Trinidad, estrellas radiantes, torres de defensa de los fieles, verdaderos destructores de la impiedad, pilares y fundamento inquebrantable de la fe, a quienes clamamos con Fe: Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, * te llamamos bienaventurada, * porque eres la Virgen, la única entre las mujeres * que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; * porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, * y tú alimentaste al Creador y Señor * con leche como un niño. * Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, * glorificamos tu nacimiento, * y juntos clamamos a ti: * Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados ** a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

O si es un Miércoles o un Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor * en la Cruz, * la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: * “El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, * pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, * que has soportado en Tu misericordiosa bondad. * ¡Oh Señor sufrido, * Abismo y fuente inagotable de misericordia, * ten piedad y concede el perdón de los pecados ** a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!

ODA 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, * Jesús el Dios verdadero, * ha venido en una nube veloz * y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: * Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

De una manera incomprensible, el amor de Tus mártires sobrepasa todos los inventos, batallas, luchas varoniles y contiendas que Tú has establecido para aquellos que legítimamente contendieron, oh Verbo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los guerreros de Cristo mostraron de manera excelente una sola comprensión mientras estaban heridos en sus cuerpos, y confesando al único Dios en la arena destruyeron manifiestamente el engaño del politeísmo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Los ángeles se maravillaron de la lucha de Nazario, Protasio, Gervasio y Celsius, los

honorables mártires: cómo, luchando en la carne contra un enemigo incorpóreo, lo arrojaron valientemente al suelo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como guerreros valientes, como mártires invencibles, como soldados de Cristo, como campeones de la piedad, habéis heredado las mansiones del cielo, regocijándoos siempre con los coros angelicales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin salir del seno del Padre, el Supremo divino se reclinó en tu vientre puro, oh Purísima Teotokos, preparando para todos un asiento divino y una gloria eterna por su bondad.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; * porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, * contuviste en tu seno al Dios de todos, * y diste a luz al Hijo eterno, * otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Tu cuerpo, oh Nazario, participó de las heridas y azotes de muchos y variados tormentos; por lo que derrama sobre nosotros una mirra de dulce olor que perfuma las almas de aquellos que te honran con Fe inquebrantable, oh alabado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Con la aspersion de tu sangre extinguiste las brasas ardientes del politeísmo, oh atleta espiritual; y con el fuego de los milagros divinos, oh omni-sapiente, quemaste la inmundicia de los sufrimientos crueles por la gracia de Dios Salvador, oh Nazario.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Honremos y bendigamos fielmente a los mártires más valientes y espléndidos: las flores que exudan el perfume de la comprensión divina, las praderas del conocimiento divino, los árboles fructíferos del paraíso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Que se cante a Nazario; que se magnifiquen Celsius y Protasio; y sean alabados con fe los valientes Gervasio: porque fueron pilares inquebrantables y cimientos indestructibles de la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La espada que antiguamente custodiaba el Edén ha sido retirada de delante de los fieles, oh puro, a causa de la preciosa sangre que brotó del costado, traspasado por la lanza, de Aquel que brillaba en ti.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Celebrando la divina y solemne fiesta * de la Madre de Dios * Oh vosotros, divinamente sabios, * vengamos, batiendo palmas, * y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Tus viajes fueron sobre las aguas, oh bendito Nazario, y tus caminos en el Espíritu no te fueron conocidos, pero con su poder avergonzaste al enemigo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Por la gracia de Dios has sanado los sufrimientos incurables de los cuerpos de los hombres, oh mártir Nazario, derramando mirra fragante sobre aquellos que recurren a tus preciosas reliquias.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El piadoso Protasio, y con él el gran Gervasio, han pisoteado manifiestamente la riqueza y el poder transitorios y han sido considerados dignos de la gloria eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú has restaurado las leyes de la naturaleza, oh Virgen, habiendo dado a luz al Dios inmortal, que se vistió de carne mortal para, por la gracia, dar vida a los muertos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Revelados como faros radiantes, oh divinos mártires, * ilumináis la creación con la luz de los milagros, * disipando siempre la noche profunda de las enfermedades, * y orando incesantemente a Cristo, el único Dios, ** en nombre de todos nosotros.

Ikos

Siempre de pie como luminarias radiantes y divinas ante la gran Luz, oh mártires divinamente benditos, siempre iluminados y deificados por la refulgencia de la divinidad nunca menguante que de allí se emite, iluminad a aquellos que con fe celebran vuestra divina memoria, y libradlos. desde las tinieblas, las pasiones, las desgracias y los males, orando sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

Negándose a adorar las cosas creadas * en lugar del Creador, * los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador * y regocijados cantaron en voz alta: * «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, Bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Habiendo puesto vuestros pies sobre la roca del conocimiento de Dios, oh gloriosos, no pervertisteis vuestros corazones con las artimañas del enemigo, cantando: «¡Oh, supremamente himnado Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Una luz inextinguible brilló sobre vosotros, que sufristeis con el derramamiento de vuestra sangre, oh grandes mártires, y la alegría manifiesta os abrazó, que cantáis: «¡Oh, supremamente himnado Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Viajando con diligencia, oh bienaventurados, ciudades santificadas, confesando a Cristo ante los tiranos y concediendo curaciones a todos los necesitados por la gracia del Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios encontró en tu vientre un espléndido palacio y en él hizo su morada, oh inmaculado, haciendo hijos de la luz a los que claman: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

La descendencia de la Teotokos * salvó a los santos niños en el horno. * El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, * y reúne a toda la creación para cantarte himno: * «Todas las obras alabad al Señor * y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Levantándose temprano hacia el gran Sol que brilló gloriosamente desde la Virgen, oh mártires invencibles, vosotros mismos os convertisteis en luz disipando las tinieblas de la falsedad por la gracia, clamando: «Todas las obras alabad al Señor * y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

La vieja Roma proclamó tus luchas, oh Nazario, tan sufriente; pero Constantinopla, sosteniendo con fe tus sagradas reliquias, canta tus maravillas, clamando: «Todas las obras alabad al Señor * y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Derramando la mirra de la gracia, el divino Nazario ordena a todos los que se acercan con fe que la saquen, para iluminación y purificación de aquellos que claman en voz alta: «Todas las obras alabad al Señor * y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Teniendo a Nazario, Celsius, Protasio y Gervasio como poderosos intercesores ante el Señor, oh valientes atletas espirituales, clamamos con amor: «Todas las obras alabad al Señor * y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndose unido a ti esencialmente en la carne, oh purísimo, Aquel que creó todas las cosas, me restauró por completo y me resucitó, a mí, que envejecí por la desobediencia. Por lo tanto, te exaltamos, Virgen, supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

Eva habitó bajo la maldición del pecado * a causa de la debilidad de la desobediencia; * pero tú, oh Virgen Teotokos, * a través de la descendencia de tu embarazo * has florecido bendiciendo al mundo. * Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Fortalecidos por el poder de Cristo, que destruyó la malicia del destructor, inclinasteis vuestras cabezas bajo la espada, recibiendo vuestro fin; apartándonos de la carne, oh vosotros de gran renombre; Por tanto, sois benditos como es debido.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Erais hermosas en las llagas de vuestra carne y en vuestras emulaciones de los ángeles; y ahora estáis ante todos ellos, siempre regocijándoos en la belleza, manifiesta y bellamente adornados por la comunión, oh muy honrados.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros.

Tanto antes como después de vuestro fin, el Maestro os adornó con señales y prodigios, oh invencibles mártires Nazario, Protasio, Celsius y Gervasio; Por tanto, sois benditos como es debido.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Todos los que hoy celebran tu memoria han sido santificados por tu amor: los mártires se alegran y todos los profetas celebran con ellos. Con ellos orad al Benefactor en nuestro nombre, oh todos benditos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría, oh Purísima Doncella, te ofrecemos el grito del divino Gabriel: ¡Alégrate, oh alegre Virgen Madre que no conociste el matrimonio, te jactas de los mártires y apóstoles y de la salvación de todos!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Como una de las huestes incorpóreas, soportaste torturas insoportables, oh bendito Nazario, gloria de los mártires, junto con los sabios Gervasio, Protasio y el piadoso Celsius. Por eso honramos con fe tu memoria más festiva y honrada.

La maravilla más gloriosa de tu nacimiento, que sobrepasa la comprensión, asombra la mente de todo mortal y ángel, porque aunque eres virgen, has dado a luz, pero sigues siendo virgen incluso después de haber dado a luz, ¡oh Virgen, oh misterio asombroso! ¡Oh maravillosa natividad! ¡Oh glorioso embarazo!

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Revelados como faros radiantes, oh divinos mártires, * ilumináis la creación con la luz de los milagros, * disipando siempre la noche profunda de las enfermedades, * y orando incesantemente a Cristo, el único Dios, ** en nombre de todos nosotros.